

OBJETIVO GENERAL

Identificar los factores de producción, sus características generales y determinantes específicas; así como proporcionar un análisis de los factores para el caso de nuestro país. Conocer nuestros recursos de trabajo y cómo se encuentran distribuidos entre las diferentes actividades económicas.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Definir factor de producción e identificarlos mediante ejemplos variados.
2. Clasificar los factores productivos.
3. Enunciar cada uno de los factores en forma conceptual.
4. Mencionar y explicar las características de los factores incluyendo características de orden cuantitativo y cualitativo.
5. Definir fuerza de trabajo o mano de obra.
6. Mencionar los determinantes de la fuerza de trabajo en un momento dado.
7. Interpretar el problema de la explosión demográfica, partiendo de su ritmo de crecimiento.
8. Analizar cifras de crecimiento de la población en México y relacionarlo con algunos problemas actuales sobre educación, vivienda, desempleo, redistribución de bienes, etc.
9. Establecer la diferencia entre fuerza de trabajo y población económicamente activa.
10. Analizar y establecer la forma relativa en que se distribuye la población económicamente activa entre los sectores productivos en México.
11. Analizar las cifras de distribución porcentual de la población rural y urbana.
12. Mencionar las causas de atracción y repulsión de las áreas rurales y urbanas y cuáles son sus efectos socio-económicos.
13. Definir a los recursos naturales, destacar su importancia y mencionarlos mediante ejemplos exhaustivos.
14. Definir Capital y técnica. Cuál es su importancia en la producción, atendiendo su naturaleza física e inmaterial.
15. Explicar los problemas a que se enfrenta todo país que no se desarrolla técnicamente y forzosamente depende de la técnica extranjera.
16. Ejemplificar la forma en que puede conocerse y medirse la productividad de los factores.

CAPITULO III

LOS FACTORES DE LA PRODUCCION

3.1 Definición

Se denomina factor de la producción a toda clase de elementos que intervienen en el proceso productivo para la creación de bienes y servicios. Una hectárea de tierra, un edificio en buenas condiciones, una tonelada de trigo, la capacidad de dirigir de un empresario, etc.; son factores de la producción.

3.2 Su clasificación

Para su análisis, vamos a clasificar a los factores productivos en las siguientes tres categorías:

- * Trabajo
- * Recursos naturales
- * Capital y técnica

Algunos autores discuten la forma en que deben ser clasificados los factores, elaborando una división más detallada. Es decir, distinguen varias clases de trabajo de acuerdo con sus grados de productividad, como el de un obrero, un profesionista, un empresario, etc. Otros consideran suficiente el dividir los factores productivos en recursos humanos (trabajo) y recursos no humanos (capital y técnica) y otros, consideran el factor tierra, incluido en el capital y a ellos se oponen los que sostienen la idea de que la tierra debe ser considerada como un factor separado del mismo argumento que éste es un don de la naturaleza, mientras que capital es todo lo creado por el hombre.

Sin tomar mucho en cuenta los anteriores puntos de vista, procedamos a definir cada uno de los factores productivos de acuerdo con la clasificación establecida:

El trabajo es el esfuerzo desarrollado por el hombre en la sociedad, para proveerse de los bienes que necesita para subsistir. Se incluye tanto el trabajo físico como el intelectual. Es necesario mencionar también, que en el trabajo se incluyen otros factores tales como el grado de educación y preparación de los habitantes, que influyen sobre su capacidad para la creación de bienes.

Los recursos naturales son todos aquellos medios que la naturaleza deja a disposición del hombre (tierra, bosques, minerales, etc.), para que con su esfuerzo obtenga los bienes necesarios para la satisfacción de sus necesidades.

El capital y técnica están constituidos por toda clase de elementos materiales (máquinas, edificios, etc.) e inmateriales (dinero líquido, métodos de producción, etc.), que en el proceso productivo elevan el rendimiento del trabajo y el grado de aprovechamiento de los recursos naturales.

El volumen de los bienes producidos en todo sistema económico va a depender de la abundancia o escasez de los factores antes mencionados, así como del uso que de ellos se haga.

3.3 Características de los factores productivos

Las características esenciales de los factores de la producción son:

- * Su escasez.
- * Su gran variedad de usos.
- * Capacidad de ser combinados en diferentes proporciones para producir el mismo bien.

La mayoría de los factores productivos son escasos en el sentido de que existen en cantidades limitadas en relación con los bienes, que con ellos se desea producir. Por tal motivo, se les llama recursos económicos. Si todos los recursos fuesen abundantes no existirían problemas económicos, porque entonces podríamos producir una cantidad tan grande de bienes que posiblemente llegaría a ser muy bajo su precio. El factor trabajo, por ejemplo, que desempeña un papel tan decisivo en la producción, no puede ser expandido en un período corto ya que es la población la que lo determina y toma cierto tiempo el alterar su volumen. Lo mismo sucede con el capital, el cual no puede incrementarse rápidamente debido a la fuerte propensión al consumo, que reduce el margen de ahorro, que es finalmente el que lo determina.

En cambio, los recursos productivos —salvo en algunos casos en que el capital está invertido en maquinaria especializada— tienen la ventaja de poder asignarse a muy diferentes usos. El trabajo de un individuo puede ser dirigido a la elaboración de una gran cantidad de bienes y en el mismo caso se encuentra la tierra, cierta cantidad de madera, un edificio, etc. Como la división del trabajo permite la especialización de los factores en una actividad específica, podemos decir que en períodos mayores de un año es mayor la variabilidad de usos que posee un recurso; sobre todo el factor trabajo, en comparación a los usos que pueden dársele a corto plazo.

Muy pocos o ningún bien requiere que se produzca con una combinación invariable de los factores de la producción. Generalmente

existe la posibilidad de substituir unos factores por otros. Supongamos que se va a producir algún producto agrícola, como café; los factores necesarios para producirlo pueden combinarse empleando una mayor proporción de tierra y menores cantidades de capital, técnica y trabajo o viceversa; siendo más o menos igual el monto del producto que puede ser obtenido tanto en un caso como en el otro, pero siempre habrá una combinación que dé mejores resultados.

Dada esta característica de los recursos productivos, cada uno de los países o sistemas económicos, resuelven sus problemas de la creación de bienes, empleando en mayor proporción, aquellos recursos que posee en abundancia, dirigiéndolos a la producción de los bienes más necesarios en la sociedad, con el fin de lograr los mayores niveles de satisfacción.

Los factores productivos son además escasos en sentido cuantitativo y cualitativo. En el primer caso nos referimos a una escasez en términos del volumen de los mismos y en el segundo al grado de eficiencia con que contribuyen a la creación de bienes y servicios.

3.4 El factor trabajo

En forma general se habla de fuerza de trabajo para designar a aquella parte de la población, que se encuentra disponible y apta para participar en los diferentes procesos productivos. En la fuerza de trabajo se incluye a todas las personas cuyas edades fluctúan entre 14 y 65 años; la población comprendida entre estas edades puede también ser subdividida en población activa e inactiva, de acuerdo con su participación en la actividad económica.

3.5 Determinantes de la fuerza de trabajo

Los principales determinantes de la fuerza de trabajo son:

- a) El monto de la población.
- b) Su estructura por edades.

El monto de la población a su vez está determinado por la diferencia que existe entre las tasas de mortalidad y de natalidad que nos dan la tasa de crecimiento neto de la población.

No es posible afirmar que mientras mayor sea el monto de población de un país, éste cuenta con una mayor fuerza de trabajo y por ello va a ser altamente productivo. Existe países que contando con una población muy grande no han logrado un grado considerable de desarrollo, porque le hacen falta otros elementos que

eleven la productividad de la mano de obra y el grado de utilización de los recursos de que el país dispone.

Otro problema planteado por una abundante y creciente población, es el de que no cuente con la asignación y variedad de recursos suficientes para el consumo, y por lo tanto gozará de niveles de vida más bajos.

Otro determinante de la fuerza de trabajo, como se dijo anteriormente es la estructura por edades ya que tiene consecuencias económicas y sociales muy importantes, al determinar la población económicamente activa e inactiva. A individuos de ciertas edades les corresponde realizar la producción que va a permitir la subsistencia de los niños y ancianos. La población que forma la fuerza de trabajo de un país es la comprendida entre los 14 y 65 años, aproximadamente. En este sentido pueden distinguirse poblaciones jóvenes y poblaciones viejas. Las poblaciones jóvenes tienen de 40 a 45 por ciento de población en el grupo de jóvenes (de 0 a 14 años), un 50 a 55 por ciento de adultos (entre 15 y 64 años) y alrededor de 3 a 5 por ciento de personas de más de 65 años. Este grupo de países se caracteriza por tener una alta fecundidad y una mortalidad mediana; es el caso de la mayoría de los países latinoamericanos (con excepción de Argentina y Uruguay). Las poblaciones viejas tienen estructura envejecida por la disminución relativa de los jóvenes y aumento relativo de los ancianos. El grupo intermedio, que es el que forma la fuerza de trabajo, es más alto que en el primer tipo.

Las poblaciones jóvenes tienen coeficientes de carga de dependencia más altos, porque la carga asumida por los individuos productivos es más elevada y por lo tanto, la parte del ingreso que el individuo deseaba destinar a ahorros e inversiones se reduce. Así, en las poblaciones jóvenes existe una persona ocupada por cada persona demasiado joven o anciana para trabajar, mientras que en una población vieja, la proporción es casi de dos por una. Esto se traduce en el peso de los inactivos y en el financiamiento de la formación profesional de las generaciones jóvenes, inversiones sociales y demográficas, tales como locales escolares, construcción de casas habitación, formación de maestros y la creación de medios de producción para éstos. El problema de tal estructura es grave a nivel nacional, pues generalmente se presenta en los países menos industrializados. Más adelante observaremos que en poblaciones de este tipo, la mayor parte de su población activa, se dedica a actividades poco productivas y por lo tanto mal remuneradas.

3.6 Crecimiento demográfico: El caso de México

En nuestros días, la mayoría de los países latinoamericanos experimentan tasas de crecimiento de población que se acercan a un 3 por ciento, debido a que la tasa de mortalidad ha disminuído por los adelantos en la medicina. En algunos casos, como en México, Salvador y Costa Rica, alcanzan un nivel de 3.5 por ciento. Mientras tanto, los países industriales que han alcanzado un alto grado de desarrollo y nivel de vida, desde hace varios años han tratado de mantener dicha tasa fluctuando alrededor de la unidad.

Ver las cifras del cuadro siguiente que nos muestran el crecimiento demográfico en México, de 1900 a 1979.

CUADRO 3.1

MEXICO: CRECIMIENTO DEMOGRAFICO 1900 A 1979

Años	Tasa media anual de crecimiento demográfico (%)
1900-1910	1.087
1910-1921	-0.510
1921-1930	1.612
1930-1940	1.731
1940-1950	2.755
1950-1960	3.078
1960-1970	3.500
1970-1979	3.200

FUENTE: **50 Años de Revolución Mexicana en Cifras**, Nacional Financiera, S. A. México, 1963, p. 21.

En el cuadro anterior puede observarse que en los primeros años se registraron cifras que muestran un lento crecimiento, inferior al 2 por ciento anual. Pero de 1940 en adelante la tasa media anual de crecimiento es más del 2 por ciento y llega a sobrepasar el 3 por ciento en el decenio 1950-1960. Un crecimiento desmedido de la población puede traer como consecuencia una redistribución de los bienes creados para satisfacer las necesidades de la misma; lo cual representa menos cantidad de bienes por persona. De 1960 a 1970 se observa un incremento anual hasta de 3.5 y en la última década empieza a disminuir ligeramente, hasta llegar a 3.2.

La mayoría de los países desarrollados industrial y culturalmente tienen una tasa de crecimiento anual que fluctúa entre 1 y 2 por ciento, lo cual permite mayores niveles de educación y un nivel de vida más satisfactorio.

3.7 La población económicamente activa en México

Es necesario aclarar, que el término de **población económicamente activa**, no debe confundirse con el de **fuerza de trabajo**. En el primer concepto se incluye solamente a la población ocupada y temporalmente desocupada, que está desempeñando o disponible para desempeñar diferentes trabajos en cada uno de los sectores productivos de la economía, mientras que en el segundo se incluye a todos los individuos cuyas edades fluctúan entre los 14 y 65 años.

Si analizamos cuál era el monto de la población económicamente activa y su distribución por actividades en México, durante los años de 1900 a 1960; observamos que sólo un 33 por ciento de la población total estaba ocupada en la creación de bienes y servicios. El resto de la población, estaba constituido por amas de casa, ancianos, estudiantes y todas aquellas personas que aún encontrándose dentro de las edades propicias para trabajar, no se encontraban en condiciones de desempeñar trabajos.

En el Cuadro 3.2 se presentan las cifras que muestran en números absolutos a la población total y a la población ocupada y el porcentaje que de la primera representa la segunda. En el mismo cuadro se tiene también, la forma en que la población ocupada se distribuye entre las diferentes actividades.

CUADRO 3.2
MEXICO: ESTRUCTURA OCUPACIONAL
(Miles de personas)

Actividades	A Ñ O S						
	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960
A. Población total	13,607	15,160	14,335	16,553	19,654	25,791	34,923
B. Población ocupada	4,545	5,002	4,641	5,352	6,055	8,272	12,014
C. % de B/A	33.4	33.0	32.4	32.3	30.8	32.1	34.4
	DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION OCUPADA						
Población ocupada	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura 1/	69.5	71.9	75.2	67.7	63.3	58.3	52.8
Minería 2/	2.1	1.7	0.6	1.0	1.8	1.2	1.2
Industria 3/	10.7	11.3	12.4	12.9	13.8	14.8	15.5
Transportes y Comunicaciones	1.3	1.1	1.6	2.0	2.4	2.5	3.5
Comercio y finanzas	5.2	5.0	5.8	5.0	8.5	8.3	9.1
Servicios privados	4.4	5.9	3.0	4.6	4.3	7.2	8.7
Gobierno	1.4	1.3	1.4	2.9	3.2	3.4	4.2
Actividades no especificadas	5.4	1.8		3.9	2.7	4.3	5.0

FUENTE: 50 Años de Revolución Mexicana en Cifras, Nacional Financiera, S. A. México, 1963, p. 29.

1/ Incluye ganadería silvicultura y pesca.

2/ Incluye canteras, salinas y explotación de petróleo crudo.

3/ Incluye construcción, industrias de transformación y generación y distribución de energía eléctrica.

Las cifras de distribución de la población activa por ocupaciones demuestra el por qué nuestro país es considerado aún dentro del grupo de los países subdesarrollados, ya que la principal característica de éstos, es la de contar con una gran proporción de la población activa, dedicada a las actividades agropecuarias. En 1900, el 65 por ciento de nuestra población económicamente activa se dedicaba a las actividades agrícolas; llega a 75.2 por ciento en 1921, para descender después de ese período hasta 52.8 por ciento en 1960. Observemos también cómo aumentó el porcentaje de la población ocupada en la industria a través del periodo considerado, pues de un 10.7 por ciento de la población activa comprendida en ese sector en 1900, pasa a 15.5 por ciento en 1960. Otras actividades tales como comercio y servicios privados registran también un ligero incremento.

A medida que se desarrollan la industria y el comercio, aumenta la migración de las áreas rurales a las áreas urbanas y centros industriales. Este desplazamiento opera debido a las fuerzas de atracción que ofrecen los centros urbanos, al ofrecer condiciones de vida que incluyen mejores servicios educativos, y de asistencia pública y sobre todo mejores salarios pagados por la industria. Por otro lado; las áreas rurales ejercen una influencia segregadora, ya que al tecnificarse las labores agrícolas se desocupa mano de obra, la cual tiene dificultades para sobrevivir en ese medio y se ve obligada a emigrar a las ciudades a labores industriales, comerciales, profesionales, etc. A continuación se presentan cifras que nos muestran el crecimiento de las áreas urbanas.

CUADRO 3.3
MEXICO: POBLACION RURAL Y URBANA (1900-1970)
(Miles de personas)

Años	Población total	Población urbana	Población rural	% Población urbana	% Población rural
1900	13,607	1,657	11,950	12.2	87.8
1910	15,160	2,034	13,126	13.4	86.6
1921	14,335	2,239	12,096	16.2	83.8
1930	16,553	3,272	13,281	19.8	80.2
1940	19,654	4,298	15,356	21.9	78.1
1950	25,791	7,453	18,338	28.9	71.1
1960	34,923	13,081	21,842	37.5	62.5
1970	49,073	28,757	20,316	58.6	41.4

FUENTE: 50 Años de Revolución Mexicana en Cifras, Nacional Financiera, S. A., México, 1963, p. 22.

Nota: Se considera población urbana a la que vive en localidades de más de 10 mil habitantes.

La población urbana se incrementa desde 12.2 por ciento en 1900, hasta 37.5% en 1960 y a 58.6% en 1970, o sea que casi aumenta 4 veces. Ello es compensado con la reducción de la población rural desde 87.8% en 1900 hasta 41.4% en 1970. A medida que la población se desplaza de los centros rurales a los urbanos se observa un cambio en la distribución de la población ocupada; la cual abandona las actividades agrícolas (poco productivas) e ingresa a actividades tales como industria, comercio y servicios privados o profesionales.

3.8 Recursos naturales

Los recursos naturales son todos aquellos bienes que están a disposición del hombre para que con su esfuerzo los transforme en productos que satisfagan sus necesidades. Entre los recursos naturales encontramos: la tierra; que se dedica a la explotación agropecuaria y suministra todos los productos agrícolas, ganaderos, minerales, etc., que después de sufrir ciertas transformaciones mediante el trabajo físico y mecánico, llegan a convertirse en satisfactores.

Los bosques es otro importante recurso que además de proporcionar materia prima como: maderas, aceites, resinas, etc., para la